

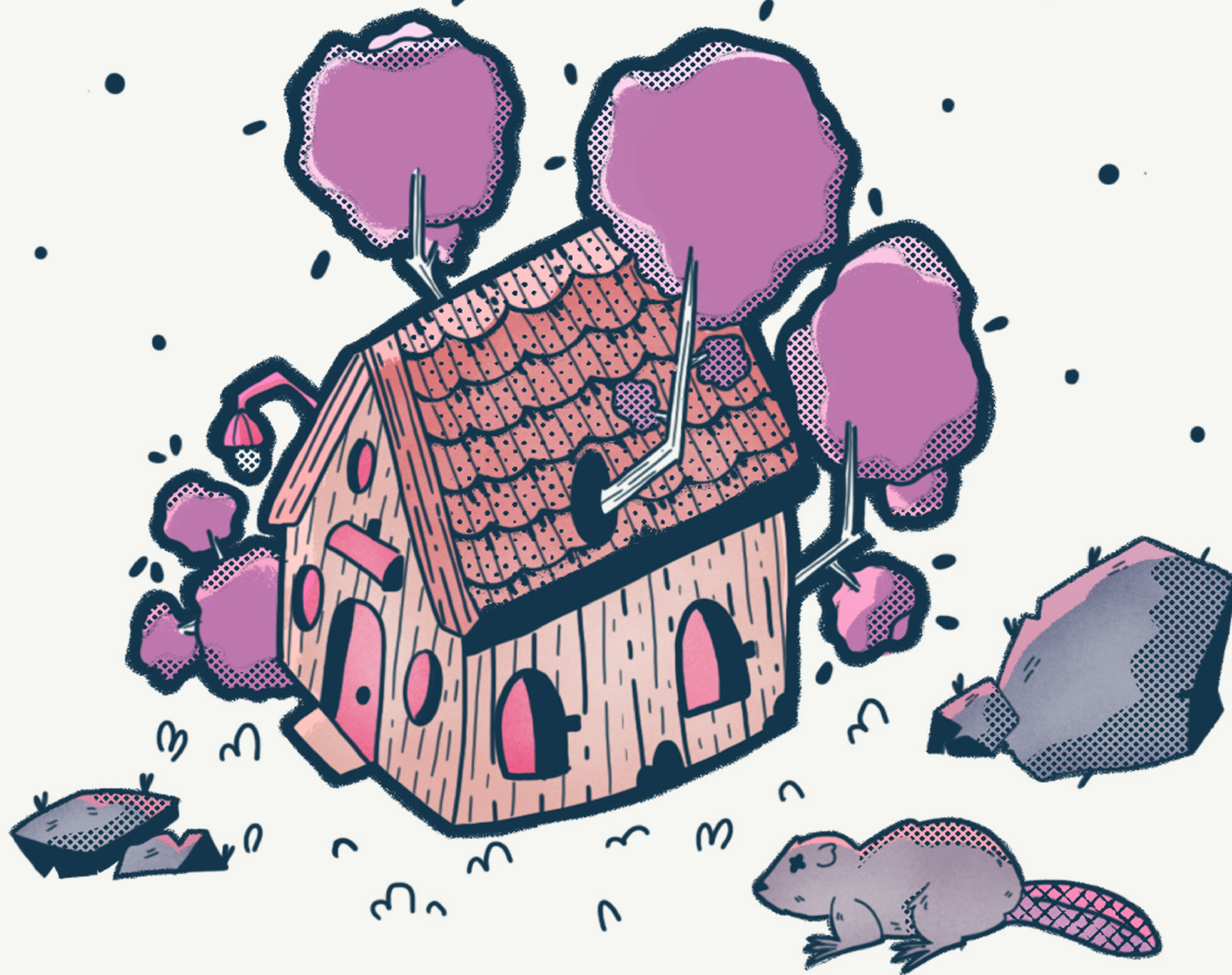


Jessy: del agua al cielo.



www.idartesencasa.gov.co





Estrellas *¿Del cielo o del mar?*

Érase una vez una niña muy curiosa llamada Jessica Meir. Amaba las estrellas y los sonidos del mar, Jessy vivía en un hermoso lugar en una linda casa de madera, rodeada por pinos y un paisaje floral, que

al llegar el frío se cubría del color blanco de la nieve invernal. Este lugar mágico se llama Caribou, uno de los tantos pueblos de Maine. En las noches Jessy se sentaba en el parque a imaginar, pasaba ho-



ras y horas contemplando todo lo que había en este maravilloso lugar, jugaba a ser una exploradora animal y observaba alces, osos, ardillas y hasta conejos pasar. Una noche, mientras Jessy con-

templaba la Luna, vio una estrella fugaz, este inesperado paso la llenó de intriga y fue corriendo a casa - ¡Mamá, Mamá! Vi una estrella pasar ¿Se habrá caído del cielo? ¿A qué lugar va la estrella fugaz?

¿Puede caer en el mar?- y otros interrogantes que no lograba descifrar.

Jessy en su búsqueda sobre estrellas encontró en su escuela un libro

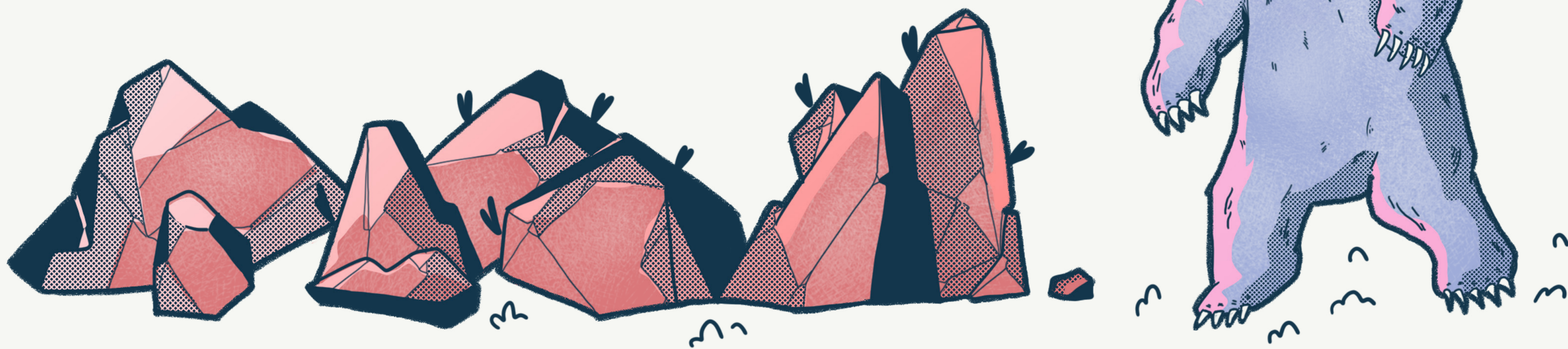
con fotos de estrellas de mar, tomó su libreta y empezó a investigar las diferencias que había entre las estrellas del cielo y las estrellas del mar. Descubrió que las estrellas del mar necesitan agua, oxígeno y se deben alimentar, mientras que las estrellas del cielo están hechas de polvo interestelar, así que no necesitan comida, ni aire para respirar. Llegó de la escuela y le contó todo lo que aprendió a su papá, él le dijo: -El mar y el cielo son dos luga-

res tan fantásticos y tan misteriosos que aún no sabemos todo lo que en ellos podemos encontrar-. Ella le respondió -Me gusta descubrir los misterios que hay en el cielo y en el mar, por eso me encantaría explorar nuestro planeta y el espacio sideral-.

¡Con una mamá que la motivaba a preguntar y un papá que le fascinaba explorar, decidieron dar-

le una sorpresa para continuar su aventura especial!

Pero ya era hora de dormir, les esperaba un maravilloso viaje junto a sus papás.





Del agua al cielo

Esa noche, casi no pudo dormir de solo imaginar, qué sería todo lo que se encontraría al llegar al mar. Antes de partir sus padres la quisieron animar y la sorprendieron con un detalle muy especial, parecía un traje de astronauta, pero

este era para nadar, la ayudaría a llegar a las profundidades del mar. Su camino a ser acuanauta acababa de empezar.

Llegaron a las playas de Maine y comenzó a observar un cielo lleno



de aves maravillosas como gorriones, gaviotas y un puffin fenomenal, y muy emocionada por su regalo estrenar, mientras su madre en la playa esperaba, con su padre empezaron a nadar.

-Glup, Glup, Glup- Se oía mientras Jessy entraba en la profundidad del mar.

Ese lugar estaba lleno de los animales más asombrosos con los que la curiosa Jessy quería pasear; camarones y langostas vio pasar;

hasta animales fantásticos como ballenas y focas pudo avistar, para Jessy éste era sólo el comienzo de su gran aventura por el mar.

Los sueños de Jessy eran tan grandes como su disciplina y sus ganas de explorar, así que para conocer

el océano debió muy fuerte entrenar y biología marina empezó a estudiar, así cada día estaba más cerca de saber cuáles eran los misterios marinos de los que tanto hablaban sus papás.

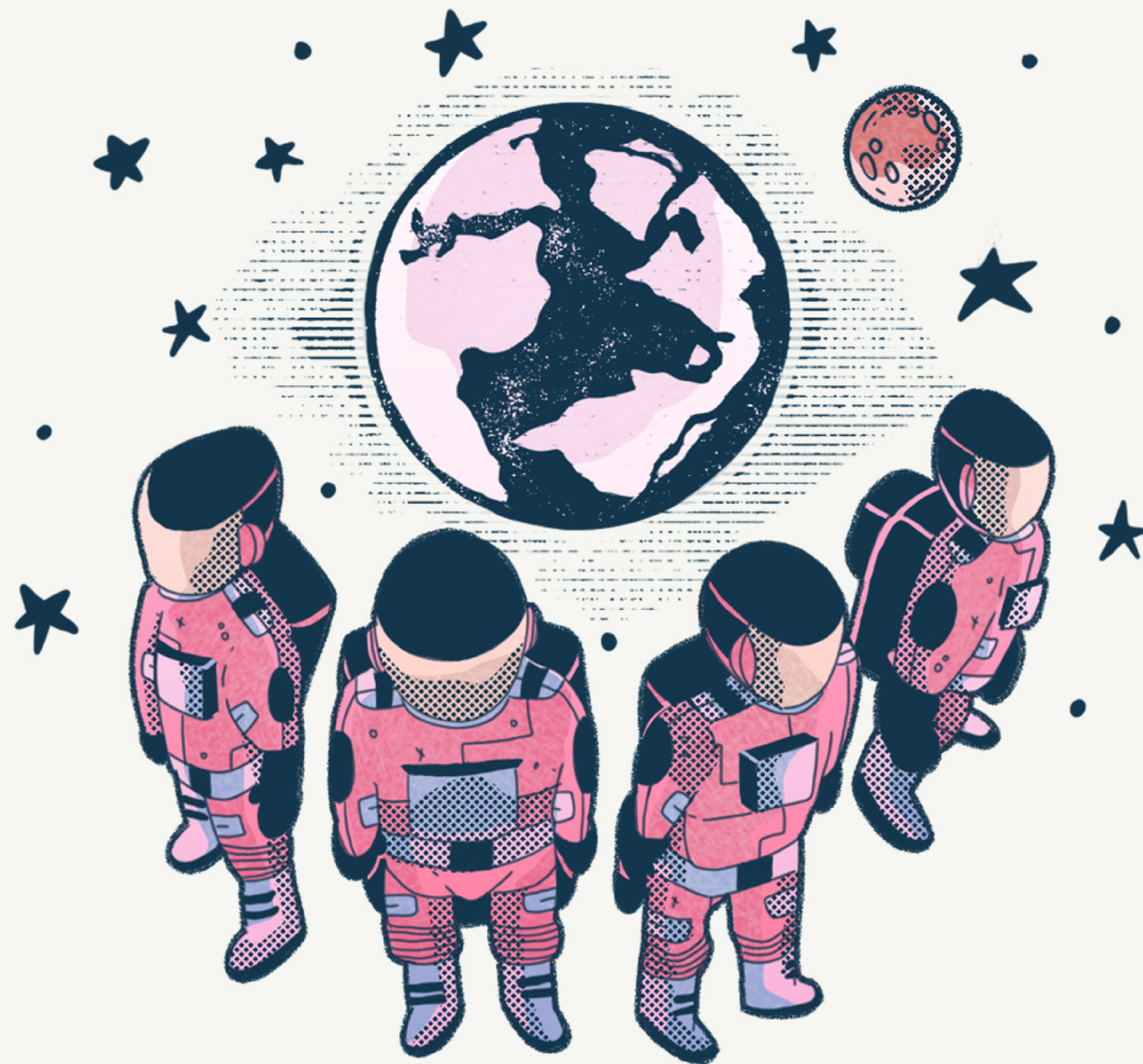
Su amor por los animales creció y creció cada día más, llegando a lugares maravillosos a explorar. Sumergida en la Antártida con los pingüinos emperadores buceó y descubrió que sus técnicas de nado eran algo que de ellos podía indagar, estos con pocas bocanadas

de aire llegan hasta las profundidades del mar. Al pasar el tiempo al océano pacífico viajó para continuar sus estudios de buceo y el oxígeno con los elefantes de mar. Pero estos animales no son los únicos que hacen cosas que la podían asombrar.

Se preguntó -¿Con los animales que veo volar, pasará algo similar?- Al Himalaya quiso excursionar y en madre adoptiva de los gansos barra se quiso transformar, para conocer más sobre su

migración, su vuelo en un laboratorio observó y descubrió que estas aves requieren poco oxígeno al igual que algunos animales del mar. Toda su investigación se publicó y a los científicos de la NASA asombró, por eso en la instalación de investigación humana trabajó y como acuanauta por más de 5 días a bordo del laboratorio submarino Aquarius conoció.



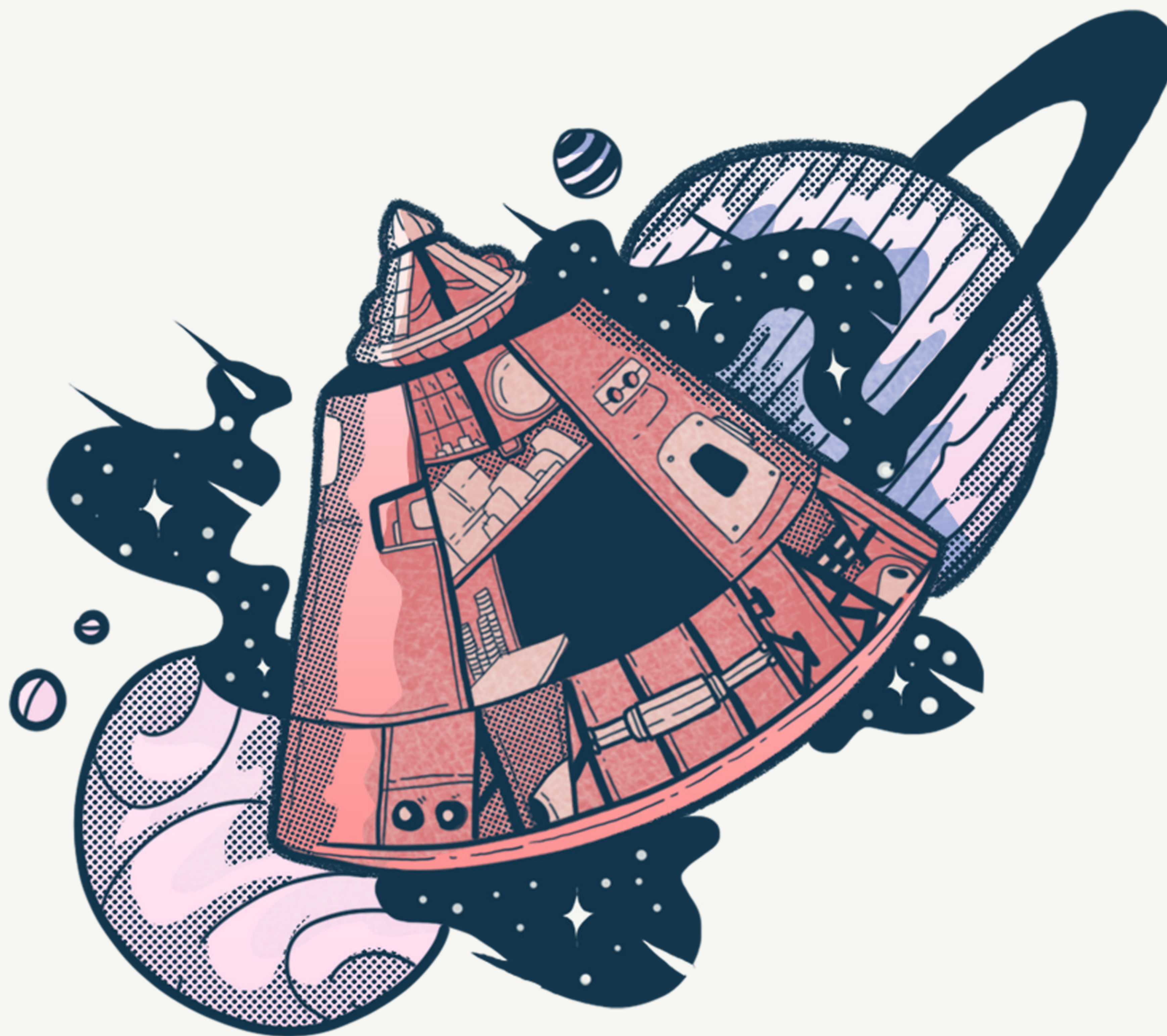


Los sueños se hacen realidad

Sorprendida por sus hallazgos en las investigaciones sobre los animales del cielo y del mar, Jessy se preguntó-¿Qué pasa con los astronautas cuando hacen sus viajes al espacio sideral? ¿Su cuerpo cambiará? ¿Cuánto oxígeno necesitarán? ¿Cómo funciona el cuerpo con

la falta de gravedad?- Jessy se destinó a resolver estos interrogantes y a explorar cómo se ven las estrellas que en el cielo están y cómo se ve desde el espacio el océano en el que tanto le gusta nadar.

Estando en los laboratorios de la



NASA evocó los recuerdos de su niñez con los lanzamientos del transbordador, aquellas misiones que de niña veía en televisión, aunque la mayoría de astronautas eran hombres, la historia de Valentina Tereshkova, la primera mujer en el espacio la inspiró; se propuso ser

un referente para las niñas que sueñan con dejar su huella en el espacio exterior.

Jessy quería más cerca del cielo estar, tú crees ¿Qué puede como las aves volar? o ¿Cómo los sapos saltar?, para lograrlo en un cohete

debe viajar, así que se quiso presentar a esta agencia espacial y como astronauta de la NASA poder al espacio llegar.

Para poder viajar al espacio sideral tuvo que entrenar y muchas horas del reloj vio pasar para que

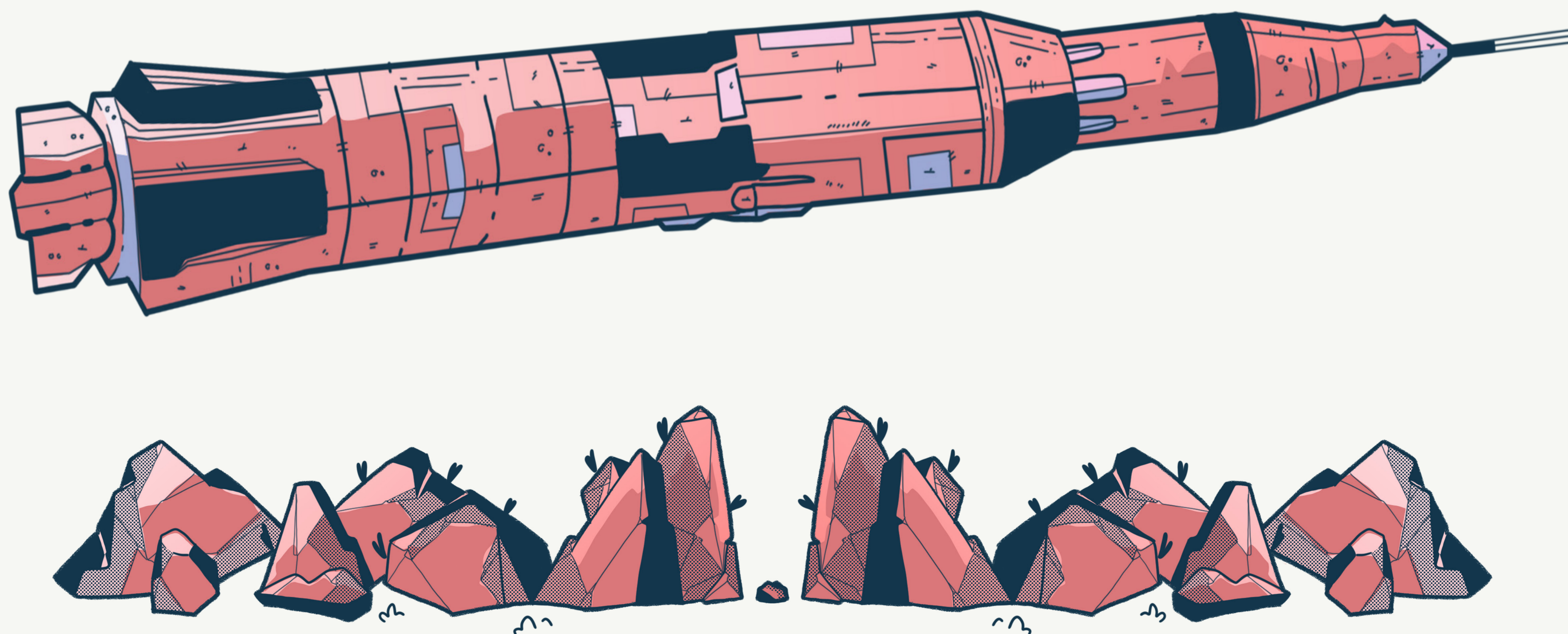
abordo de la nave Soyuz MS15 pudiera despegar ¡La exploradora de los mares el cielo conquistará! En la Expedición 61 la escogieron con otros astronautas para llegar a la Estación Espacial Internacional.

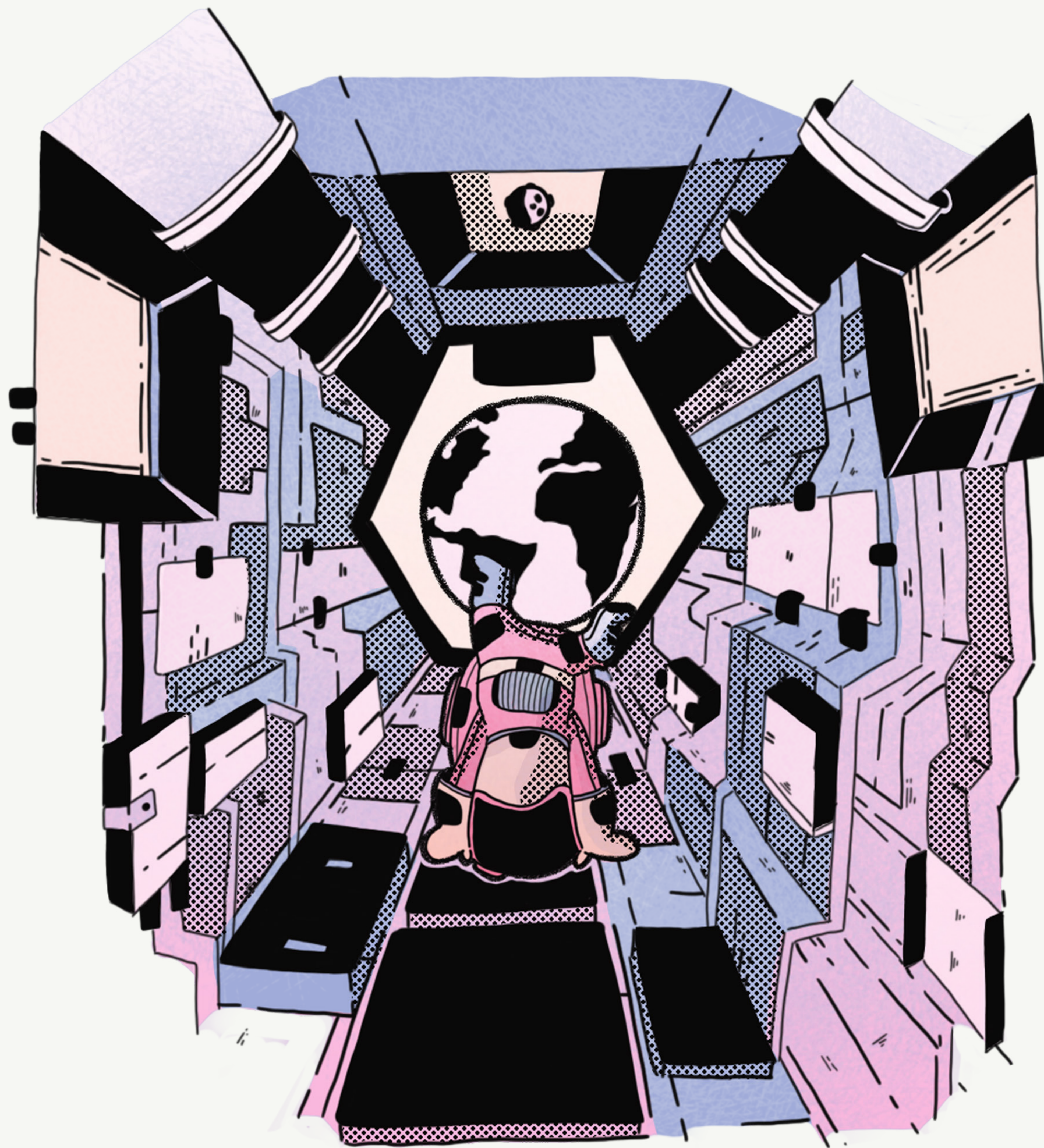
Sentía un cosquilleo que su cuerpo recorría, mientras esperaba el conteo del despegue que al espa-

cio la llevaría. Jessy estaba llena de alegría, se había preparado tanto toda su vida. La astronauta se llenó de inmensa felicidad ¡Los sueños sí se hacen realidad!

-5, 4, 3, 2, 1- contaba Jessy en su mente, mientras se aferraba al espaldar, poco a poco sentía la velocidad del cohete acelerar. Jessy

tenía los ojos bien abiertos, no quería parpadear para poder divisar desde su escotilla las maravillas de la Tierra y la belleza del mar. Una vez estuvo afuera en el espacio, su cuerpo no dejaba de temblar, el cohete se movía a gran velocidad y después de varias vueltas a la Tierra a su nueva casa logró llegar.





Su nuevo hogar

Al llegar a la Estación Espacial Internacional, un tiempo tuvo que esperar para que sus cuerpos al igual que el de los pingüinos, se lograrán acostumbrar a las nuevas

condiciones de su nuevo hogar. Los astronautas que allí estaban un recorrido le quisieron dar, y los diferentes espacios de este lugar pudo observar, se sorprendió de

tantos laboratorios en los que podía investigar, además de los lugares para dormir y cocinar. Le entregaron las cosas con las que iba a trabajar y lo primero que hizo con el computador fue llamar a sus papás.

-Estoy muy emocionada luego de tantas horas sin poder con ustedes hablar, tengo muchas cosas que contar -Es muy divertido flotar, recuerdo mis días en el fondo del mar. Continuó -No necesito platos usar pues la comida quieta no está.

-Me encanta que tus sueños se hagan realidad, y que después de tanto esfuerzo en el espacio logres

estar- le contestó emocionada mamá.

-Espero que muchas cosas puedas investigar, y con tus conocimientos a la medicina puedas aportar, aprendiendo cómo el cuerpo humano funciona en las situaciones extremas de la Estación Espacial- dijo su papá.

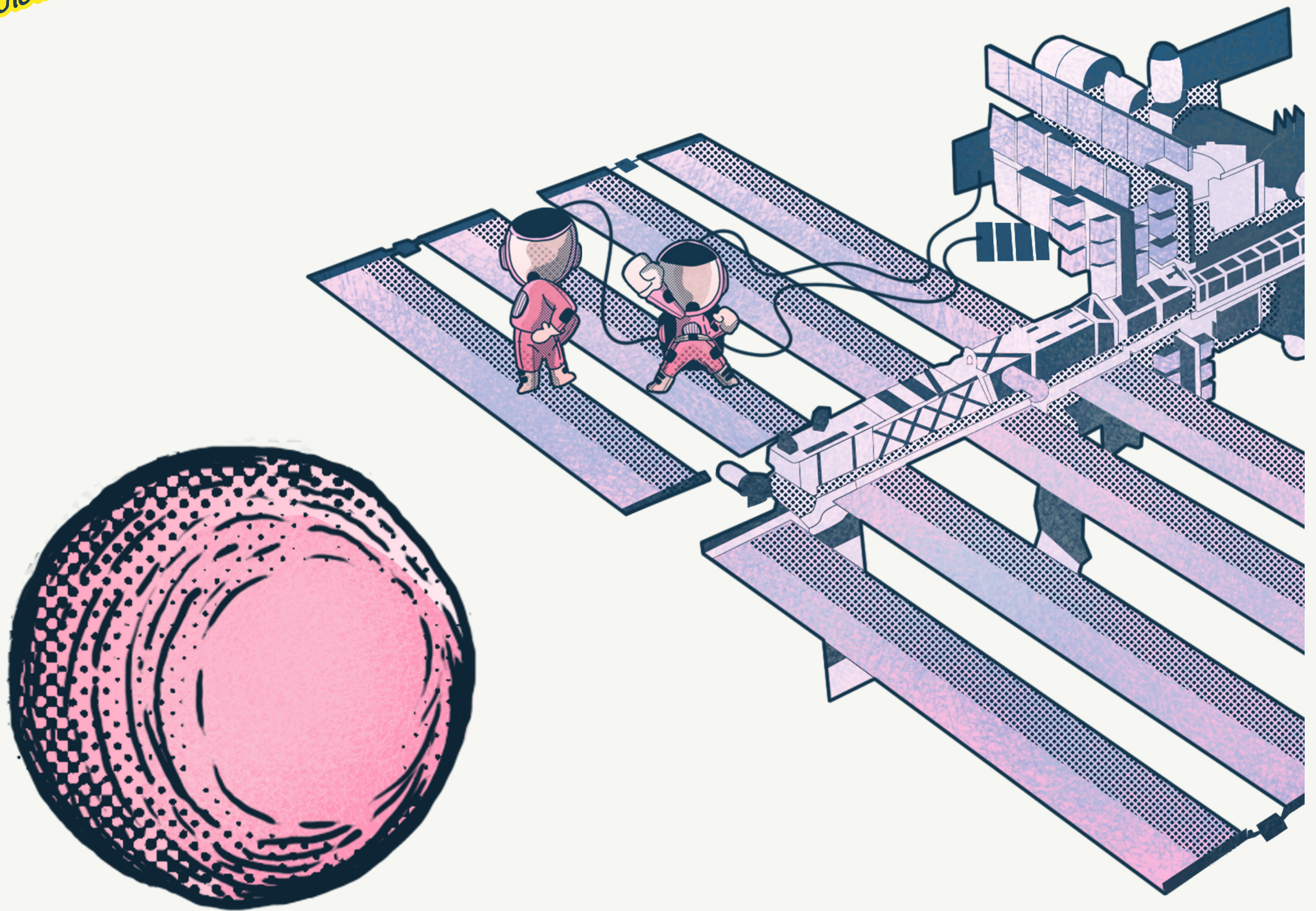
-Sé que pronto debes colgar, pero debo hacerte una última pregunta ¿Qué tal se ve el amanecer desde allá? dijo papá lleno de curiosidad.

-Es algo muy lindo de observar, los astronautas cada hora y media el amanecer podemos contemplar. Te encantaría estar aquí con

mamá, recordando aquellas citas que tenían en la playa iluminados por los faros de la orilla del mar.

-Con tu regreso a la Tierra vendrán nuevas aventuras y desafíos para explorar. Cuídate y recuerda que te amamos- dijo la mamá antes de colgar.

Un momento muy especial estaba por llegar, su traje debería prepararse para poderlo usar en esta misión ¡Arriesgada pero fenomenal!



Un paso para la mujer, un hito para la humanidad

Algunos amaneceres vio pasar y luego de descansar, se comenzó a preparar para salir de la Estación Internacional, era el día de la caminata espacial. Muy bien se tuvo que alimentar, la misión más de 10

horas podía tomar. El traje espacial que debía usar con ayuda se logró colocar ¡La hora cero estaba por llegar!

-Estamos listas para iniciar, esta caminata espacial es un gran hito para la humanidad-. dijo Jessy antes de iniciar. Su compañera Cristina Koch también se alistaba y llenas de emoción esperaban; por primera vez dos mujeres solas el espacio exploraban. Listas para empezar la actividad extravehicular, se lanzaron una mirada de inmensa complicidad y equipadas con las herramientas adecuadas, el par de astronautas debían reemplazar una batería averiada de nave espacial.

Al finalizar, el Presidente de los Estados Unidos las quiso llamar, felicitó su valentía pues este era un acto para recordar. En respuesta a la llamada Jessy respondió -Espe-

ramos poder brindar una inspiración a todos, no solo a las mujeres, a todos los que tengan un gran sueño y estén dispuestos a trabajar duro para hacerlo realidad.

En Tierra y en la Estación el éxito de la misión no se paraba de celebrar, Jessy quiso compartir esta felicidad con una llamada a su hogar:

- ¡Hola papá!

-Hija mía ¡Fue todo un éxito la caminata espacial! Tu hazaña apareció en la televisión mundial, estas siendo un referente para que las niñas creen que los sueños se hacen realidad.

- ¡Gracias papá! tus palabras me inspiran para continuar- dijo Jessy a colgar.

Ella jamás olvidará lo que sintió al caminar en el espacio sideral, en la actualidad usa sus redes sociales para contar cómo fue ese evento singular “siempre recuerdas tu primer viaje fuera de la escotilla, ese primer momento en el que sales de la estación espacial y miras hacia abajo y no hay nada entre tú y la Tierra”. Conmemoró Jessy.

Nos recuerda que la naturaleza debemos cuidar. “Desde nuestra vista en la Estación Espacial Internacional nuestro planeta es verdaderamente azul. Recordemos eso y hagamos nuestro mejor esfuerzo para cuidar los océanos”, esto es algo que no debemos olvidar... Jessy se encontraba feliz y emocionada, porque en el espacio es-

taba, esta fue una gran aventura que la Jessy de pequeña siempre imaginaba. El 9 de abril del 2020 en la nave Soyuz MS 12 se devolvió a la Tierra, su hogar que la esperaba, con grandes medidas de seguridad Jessy del COVID-19 se tiene que cuidar, por eso en casa se quedará. Si con ella quieres hablar y conocer más sobre su trabajo fenomenal. @Astro_Jessica debes twittear.

Poco a poco la historia de la ciencia se transforma, con la marca de mujeres poderosas como Jessica Meir, Cristina Koch, Valentina Tereshkova, entre muchas más ¿Te animas a buscar? Nos inspiran a llegar a las estrellas y elevar nuestros nombres tan alto como los de ellas.

Colorín colorado este cuento no ha acabado las historias de Jessy nos han inspirado ¡Ahora es tu turno de que tus sueños veas realizados!

Anotaciones finales

El cuento infantil que acabas de leer está inspirado en hechos de vida de la astronauta Jessica Meir, ¡Advertencia! Tal vez la imaginación de las escritoras recreo sucesos que puede que no estén rela-

cionados completamente con la realidad.

Jessica Meir nació el 1 de Julio de 1977, en el Estado de Maine, Estados Unidos, en la frontera con

Canadá, tiene doble nacionalidad, la estadounidense y la sueca, completó sus estudios en la Universidad de Brown. Es bióloga marina, exploradora científica, docente universitaria, astronauta y acuonauta.

A comienzos de los años 2000, Jessica Meir comenzó a trabajar para la NASA. Formó parte de un grupo de investigación sobre fisiología humana en el transbordador espacial y en la Estación Espacial Internacional.

En septiembre de 2002, sirvió como **acuonauta** en el equipo

de Operaciones de la Misión de Medio Ambiente de la NASA (NEEMO 4).

Jessica Meir fue elegida para formar parte de los ocho miembros del **Grupo 21 de astronautas** de la NASA en el año 2013, terminando su entrenamiento en el 2015.

Cada grupo nuevo que viaja a la ISS se denomina **Expedición**. Jessica Meir participó en la **Expedición 61 y 62**, como ingeniero de vuelo.

La Expedición 61 comenzó el 3 de octubre de 2019, cuando la nave rusa Soyuz MS-15, lanzada el 25 de septiembre de 2019, llegó a la Estación Espacial Internacional.

Jessica Meir y Christina Koch hicieron historia cuando el **18 de octubre de 2019**, realizaron la primera caminata espacial 100% femenina, mientras llevaban a cabo una serie de reparaciones. Regresó a la Tierra el 9 de abril de 2020 con protocolos estrictos de seguridad porque el mundo vivía la pandemia por el COVID-19.

Créditos

Carolina Pulido

Wyndy Ruiz

Katherine Mosquera

Yesica Romero



Crédito de la foto: **NASA**

Jessy: del
agua al cielo.

